



DECLARACIÓN CARRERA DE TRABAJO SOCIAL UNIVERSIDAD DE LOS LAGOS

En relación a los hechos acontecidos desde la semana pasada en nuestro país, como carrera de Trabajo Social de la Universidad de Los Lagos y concientes de las necesidades y demandas de nuestro pueblo, nos asiste el deber ético y moral de levantar nuestra voz clara y fuerte.

Fundamentados en los principios que inspiran nuestra profesión, respetuosos de los Derechos Humanos y consecuentes con una visión crítica de la realidad, denunciaremos públicamente al Gobierno de Sebastián Piñera por los abusos y atropellos cometidos en estos días de justa y sentida protesta nacional.

Los hechos ocurridos y las medidas tomadas por la autoridad política de turno nos recuerdan los peores días de la Dictadura Militar que tanto daño le hizo a Chile.

La criminalización banal y simplona de las demandas populares que reclaman por un país justo e igualitario, por mejores salarios, por nuevo sistema de pensiones que asegure jubilaciones dignas, por un nuevo sistema universal de salud, por el rescate de la educación pública, por el fin al lucro en las universidades privadas, por la colusión de las farmacias, del papel confort, de los pañales, del pollo, por la corrupción en la clase política, en el Ejército, en Carabineros, en la Fuerza aérea y otras no dan cuenta de las causas reales y profundas de la desigualdad en el país.

Nuestro pueblo cansado de los abusos ha decidido decir basta y salir a las calles demandando un país más justo e igualitario, sin embargo la respuesta gubernamental está siendo la represión y criminalización de las demandas populares, a través del Estado de Emergencia y el toque de queda, de triste y doloroso recuerdo para el pueblo chileno.

Como formadores de futuros Trabajadores Sociales y como la Escuela Pública de Región estamos junto al pueblo y sus demandas; apoyamos irrestrictamente sus reclamos y manifestaciones y denunciaremos las oprobiosas consecuencias de la aplicación de un modelo económico neoliberal cruel y sanguinario.

Denunciamos el silencio cómplice de la clase política que solo se acuerda del pueblo cuando hay elecciones; respaldamos el clamor popular y hacemos un llamado a continuar las movilizaciones hasta terminar con este gobierno de los empresarios.

Para nosotros es un deber ético y moral solidarizar con las víctimas de la represión e instamos a todas las instancias de la sociedad civil a buscar caminos de solución conjuntos, democráticos y participativos que respeten la voluntad popular y el anhelo de vivir en una sociedad más justa e igualitaria.

“Ser Trabajador Social y no luchar contra la desigualdad es una contradicción vocacional”

Académicos/as y Estudiantes Trabajo Social Ulagos.